



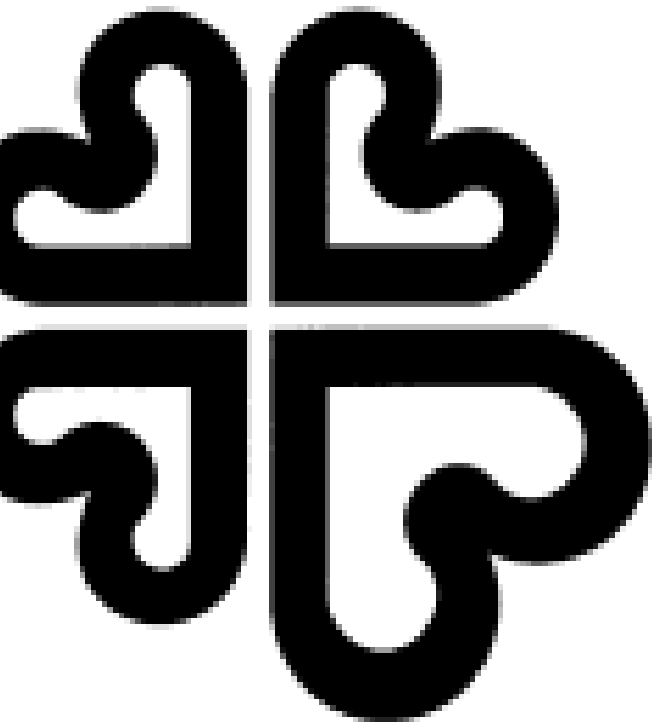
**Caritas**

Diocesana de Burgos

PROGRAMA  
**FORMACIÓN-VOLUNTARIADO.**

C/ San Francisco nº 8.  
Tfno.: 947 25 62 19 / Fax: 947 27 64 13  
Email: formación.cdburgos@caritas.es  
09003 BURGOS

# **FORMACIÓN PERMANENTE DE AGENTES.**



## **ÍNDICE DE TEMAS**

*1.- LA MISERICORDIA.*

*2.- HACIA UN EQUILIBRIO  
EMOCIONAL.*

*3.- LA EMPATÍA.*

## **Carpeta III. Año II.**

## INTRODUCCIÓN GENERAL A LOS TEMAS.

Os presentamos el segundo año de la Carpeta de Formación Permanente para los equipos de agentes de Cáritas según el Proyecto de Formación que nos ocupará durante un quinquenio.

Hemos intentado recoger algunas de vuestras aportaciones respecto a la extensión y profundidad de los contenidos en el curso anterior.

Somos conscientes de la sobreabundancia de materiales formativos que existen, casi todos, de mejor calidad que éste que ahora os presentamos, sin embargo, lo que está escrito en este cuadernillo está pensado por nosotros-as y para nosotros-as. Intentamos recoger las diversas experiencias que día a día compartimos y al mismo tiempo, intentamos que estos materiales iluminen lo que hacemos y lo que nos preocupa. Así iremos dando pasos al unísono en nuestra institución e intentaremos adecuar lo que hacemos con la Buena Noticia de Jesús.

Pero lo más importante de estos materiales no son los contenidos, sino el proceso que intentan acompañar. El proceso de cada una de las personas que colaboran o trabajan en Cáritas. Por eso, es muy importante el trabajo en cada equipo de agentes de Cáritas de estos materiales. Es en el seno del grupo, donde se podrá entender, enriquecer y llevar después a la vida lo que aquí se plantea.

Siguiendo el plan que nos habíamos marcado, en este curso 2006-2007 os presentamos tres temas que dan un paso más respecto a los temas del curso pasado, pero que a la vez son independientes:

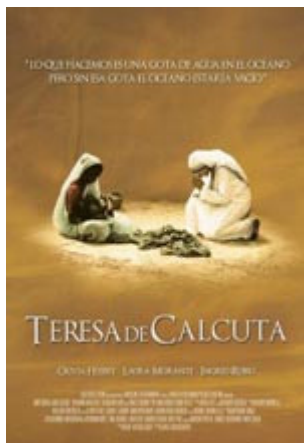
- **LA MISERICORDIA.** Entendida como un principio que define al Dios Cristiano y que marca un estilo propio en nuestro trabajo en Cáritas.
- **EL TRATAMIENTO DE LOS SENTIMIENTOS.** Que resulta muy importante en la relación de ayuda, y en nuestra intervención. Quizá descuidamos, en algunas ocasiones, nuestro propio proceso como agentes y olvidamos, con el paso del tiempo, los sentimientos que los-as que acuden a Cáritas traen.
- **LA EMPATÍA.** Como la actitud que permite captar el mundo de referencia de la otra persona que viene o está junto a nosotros-as, no sólo sus necesidades, sino su propia persona.

La metodología que seguimos intenta ser dinámica, con actividades, trabajo en grupo, diálogo... pero todo va a depender del conductor-a o animador-a del grupo. Será muy importante la preparación previa del animador-a. Si en algún aspecto tenéis dudas o queréis ampliar, os podéis poner en contacto con el Programa de Formación y Voluntariado en Cáritas Diocesana y muy gustosamente os ayudaremos.

En este cuadernillo hemos incorporado una **plantilla de revisión** al final de los temas. El objetivo es revisar la formación, no sólo los materiales, sino su aplicación y validez en cada equipo. Por eso, os rogamos que la rellenéis y que la enviéis al Programa de Formación. Esta plantilla será responsabilidad del animador-a de cada equipo.

Por último, como actividad complementaria la posibilidad de hacer un **CINE FORUM** con la película que se ha estrenado últimamente de **“Teresa de Calcuta”**. Se trata de una película que resume muy bien el contenido de cada uno de los temas de este curso. Os

ofrecemos la ficha técnica de dicha película y el modo de trabajarla podría ser sencillamente descubrir en la Madre Teresa cómo vive cada uno de los temas estudiados: la experiencia de la misericordia de Dios, su propio equilibrio emocional en la relación de ayuda, y la empatía con las personas que atiende. La película está a vuestra disposición en Cáritas.



### FICHA TÉCNICA: TERESA DE CALCUTA.

- **Director:** F. Costa. **Año:** 2005. **Duración:** 120 minutos. **Nacionalidad:** Italia, España

Teresa de Calcuta, de Fabrizio Costa, es una coproducción italo-española que tiene detrás a uno de los productores más emblemáticos del audiovisual católico, Luca Bernabei, responsable de grandes biografías televisivas, y que ha contado con el beneplácito de las Misioneras de la Caridad para estrenar este film. Por parte española, esta serie de TV que ve ahora la luz en su versión cinematográfica ha contado con la intervención de Euro Ficción y BocaBoca Producciones, así como con intérpretes como Ingrid Rubio o Guillermo Ayesa.

La cinta está protagonizada por Olivia Hussey, que encarna a Madre Teresa, y que saltó a la fama por su papel en el Romeo y Julieta de Franco Zeffirelli (1968). Como secundario masculino, cabe destacar al gran actor Michael Mendl que representa al padre Van Exem, un personaje imprescindible en la historia de Madre Teresa.

La película recorre la vida de la beata, con lo que necesariamente tiene que suprimir muchos episodios de su vida. Sin embargo, el film respeta el espíritu de la gran obra de Madre Teresa y sobre todo, sus motivaciones vocacionales y experiencias religiosas. En la película queda clarísimo que toda la actividad frenética que desarrollaba Madre Teresa nacía de su relación personal y viva con Cristo, al que veía en sus semejantes y al que acudía en incesante y terca oración. La experiencia de su llamada a una nueva forma de vida está bellamente simbolizada en la escena del andén cuando un mendigo abandonado le suplica: “Tengo sed”.

Uno de los aspectos más interesantes de la cinta es cómo muestra los cambios que provoca en las personas el encuentro con Madre Teresa. Hasta los más radicales opositores terminan sucumbiendo a su mirada, llena de humanidad y de gracia. Su fragilidad física –muy bien expresada por la Hussey- contrasta con su fuerza espiritual y moral que nace de su fe y amor a Dios.

La fe en la Providencia es otro de los asuntos que el guión trabaja con más profundidad, y vertebrada toda la obra caritativa y social de Madre Teresa y sus hermanas. De entre estas destacamos a Virginia –Hermana Agnes- que interpreta nuestra Ingrid Rubio con mucha frescura y espontaneidad.

La puesta en escena es lógicamente algo televisiva, en formato digital, con pequeños defectos técnicos que no perjudican la grandeza de la película, y que más bien son síntomas de una producción nada fácil. En esta versión cinematográfica se echa de menos la presencia de Juan Pablo II –sí aparece Pablo VI-, pero se ha preferido no exceder el metraje, lo que es algo que se agradece.

En fin, una película que rezuma autenticidad, amor por sus personajes, y devoción por lo que ellos representan. Una ducha de esperanza y positividad ideales para afrontar los tiempos que corren.

# Tema 1: LA MISERICORDIA.



## ORACIÓN-REFLEXIÓN. (Madre Teresa de Calcuta)

La felicidad no está ni en el pasado ni en el futuro, es hoy.

La cosa más fácil, equivocarse.

El obstáculo más grande, el miedo.

El error mayor, abandonarse.

La raíz de todos los males, el egoísmo.

La distracción más bella, el trabajo.

La peor derrota, el desaliento.

Los mejores profesores, los niños.

La primer necesidad, comunicarse.

Lo que nos hace más feliz, ser útiles a los demás.

El misterio más grande, la muerte.

El peor defecto, el malhumor.

La persona más peligrosa, la mentirosa.

La mayor satisfacción, el deber cumplido.

El sentimiento más ruin, el rencor.

El mejor remedio, el optimismo.

El regalo más bello, el perdón.

El resguardo más eficaz, la sonrisa.

Lo imprescindible, el hogar.

La ruta mas rápida, el camino correcto.

La sensación más grata, la paz interior.

La fuerza más potente del mundo, la fe.

Las personas más necesarias, los padres.

La cosa más bella de todas, EL AMOR.

## OBJETIVOS DEL TEMA:

- Descubrir el significado de la Misericordia en nuestra vida.
- Revisar y potenciar las actitudes relacionadas con la misericordia en nuestra tarea voluntaria.
- Descubrir la dimensión trascendente de la tarea cotidiana del voluntariado.

## 1.- VER: NOS SITUAMOS ANTE EL TEMA. La raíz.

Vamos a empezar esta dinámica haciendo una **lluvia de ideas** sobre los valores que cada uno-a de nosotros-as pensamos que subyacen a la tarea que hacemos como voluntarios-as.

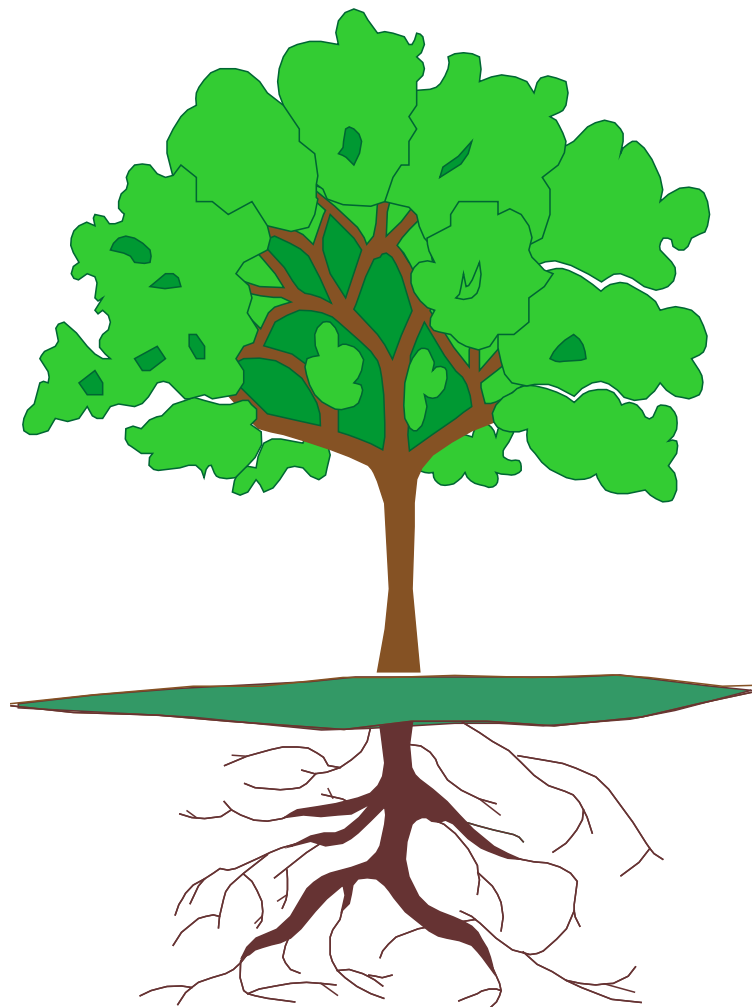
Para facilitar esta labor os proporcionamos algunos de los valores que a menudo están presentes cuando establecemos una relación de ayuda con los más necesitados-as: respeto, misericordia, aceptación, gratuidad, libertad, humildad, paciencia, sinceridad, honradez,...

Incorporaremos a la imagen del árbol los valores que se hayan explicitado en la lluvia de ideas, conformando todos ellos las raíces, que al igual que los valores, no son visibles, pero influyen de un modo importante en nuestros planteamientos y en como planificamos nuestras acciones.

Frutos =  
Actitudes

Tronco =  
Definición

Raíz = Valores



## 2.- JUZGAR: REFLEXIONAMOS. El tronco.

### 2.1.- Pasar de la misericordia al Principio-Misericordia

El término “misericordia” puede ser ambiguo, es una palabra que no está de moda y que puede sugerir además, como en más de una ocasión ha ocurrido, el sentimiento de compasión; la persona que tiene un corazón sensible, compasivo, es una persona misericordiosa, y así solemos poner ahí la fuerza del sentimiento, quizá nos olvidamos de marcar también el comportamiento, el compromiso, etc.

También puede quedar reducida a "hacer obras de misericordia", las que aprendíamos de memoria según las decía el catecismo, pero sin abordar las causas del sufrimiento de las personas.

Asimismo puede entenderse la misericordia como aliviar a las personas necesitadas, pero sin pensar en transformar las causas, lo que está en la raíz de su sufrimiento.

Para evitar todas estas interpretaciones parciales y reduccionistas, algunos autores hablan del "Principio-Misericordia"<sup>1</sup>. Vamos a intentar adentrarnos en el significado de este principio. Se trata de vivir en una actitud de misericordia, movidos por ese principio, que supone tres momentos:

- **Interiorizar las vivencias**, el sufrimiento de los demás. Es decir, dejar entrar en nuestro corazón, en nuestra vida, en nuestras entrañas, la vida y el sufrimiento de la gente, interiorizar el sufrimiento ajeno.
- Esa interiorización tiene que **provocar en nosotros-as una reacción**, un comportamiento activo, comprometido.
- Esa reacción tiene sólo **una finalidad**, erradicar ese sufrimiento, eliminarlo o, al menos, en la medida de lo posible, aliviarlo.

Interiorizar el sufrimiento, que ese sufrimiento provoque en nosotros-as una reacción y que esa reacción esté totalmente orientada a eliminarlo.

Se llama Principio porque es un modo de actuar, una manera de ser. En este caso no se trata de tener misericordia del otro, sino que es una manera de vivir en la que el sufrimiento de los demás se convierte, una vez interiorizado, en un principio de actuación que va a configurar y dar un estilo a todo nuestro hacer y a todo nuestro ser.

Así, el “Principio-Misericordia” tiene que afectar todas las dimensiones del agente de Cáritas: desde su intervención en el programa, proyecto, o parroquia, hasta nuestra manera de ver el mundo, nuestra manera de enjuiciar, nuestra

---

<sup>1</sup> PAGOLA, J.A. “ Jesús y la misericordia”. Idatz. San Sebastián 2005.

manera de vivir la fe, nuestra manera de celebrar, nuestra manera de vivir la esperanza... TODO.

Resumiendo, se trata de captar cordialmente, de dejar entrar en nuestras entrañas el sufrimiento de los y las demás y hacer de ese sufrimiento el principio conductor de una manera de ser, de una manera de actuar, totalmente orientada a suprimir sufrimiento en el mundo.

## **2.2.- La Misericordia como definición de Dios en la Biblia.**

El “Principio-misericordia” que hemos aportado más arriba nace del acercamiento al Dios Cristiano que aparece en Jesús y en toda la tradición bíblica. Así la misericordia es el rasgo que mejor define a Dios, es el modo primordial cómo se nos revela, y es la razón que explica todas sus actuaciones.

Señalamos un texto central que expresa de una manera clara la opción por el principio de misericordia:

*“El Señor le dijo: he visto la opresión de mi pueblo en Egipto, he oído sus quejas contra los opresores, me he fijado en sus sufrimientos. Y he bajado a liberarlos de los egipcios, a sacarlos de esta tierra para llevarlos a una tierra fértil y espaciosa”. (Ex. 3, 7ss).*

Ya antes, Yahvé se había manifestado en este mismo sentido cuando en el libro del Génesis oye la voz del hijo de Hagar que Abrahán había enviado al desierto, y en medio de la desesperación de la madre que ya no tiene agua, y se siente rechazada, Dios establece el siguiente diálogo con ella:

*“¿Qué te pasa, Hagar? No temas, que Dios ha oído la voz del niño que está ahí. Levántate, toma al niño, estáte tranquila por él, porque sacaré de él un pueblo”. (Gen. 21, 17ss).*

Los profetas insisten continuamente en el deseo de Dios de imitar su modo de ser a través de la misericordia:

*“Misericordia quiero, no sacrificios; conocimiento de Dios, no holocaustos” (Os. 6, 6).*

“Hesed” es el término hebreo que se traduce por misericordia. Es un término relacional, describe una conducta, una actitud siempre dispuesta a realizarse entre los miembros de una determinada comunidad; dicha conducta nace de un sentido de reciprocidad entre las personas. Cuando se refiere a Dios, este sentido relacional adquiere además el carácter de gratuidad que emerge de la alianza de Dios con su pueblo. Ella, por su propia dinámica comunitaria produce solidaridad entre Yahvé y su pueblo en virtud de la cual Yahvé está siempre dispuesto a manifestar su cercanía y su cuidado por todo lo que afecta la vida de

su pueblo. La misericordia identifica a Dios en su constante histórica: Dios la revela, Dios la realiza siempre.

Así la misericordia es más que la mera compasión, apunta a la capacidad de entrar en los sufrimientos del otro hasta tal punto que puede llegar a sentir y ver las cosas desde esa realidad. Misericordioso-a es quien se identifica con las persona que sufren y lucha con ellas para afrontar la adversidad.



La revelación de Dios llega a su culminación en Jesús que no puede ser más claro:

*“Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso”. (Lc. 6,36).*

Jesús describe la misericordia de Dios no sólo para provocar nuestro sentimiento, para mostrarme lo que siente por mí, o para perdonarme los pecados y ofrecerme una vida nueva y feliz, sino que muestra cómo es Dios, invitándonos a ser como Él, y para que seamos misericordiosos-as con los demás como lo es Él con nosotros-as.

Este texto, frecuentemente, recibe una interpretación que sólo se limita al pecado humano y al perdón divino. Pero esta interpretación es demasiado simple, si el único significado de la historia de misericordia de Dios fuera que la gente peca pero que Dios perdona, estaríamos anulando el verdadero reto de los y las creyentes: la llamada a hacer verdad en mí que somos hijos e hijas de un Dios que es misericordia.

Éste es el núcleo del mensaje del Evangelio: la forma de participar en la misericordia de Dios es amar a los seres humanos como Dios nos ama. Estamos llamados-as a vivir el principio de misericordia de la misma manera generosa que vemos a Jesús en el Evangelio.

Por eso, son múltiples los pasajes donde Jesús aparece ejerciendo esa misericordia del Padre aunque ello conlleve romper con todos los preceptos religiosos de la época. Así en la Sinagoga de Cafarnaún cura al hombre de la mano paralizada aunque sea sábado y no esté permitido. (Mc 3, 1-6).

Uno de los textos más bellos de la vivencia del principio de misericordia lo encontramos en la parábola del Buen Samaritano. (Lc. 10, 27-37). Este pasaje verdaderamente revolucionario nos recuerda que sólo podremos reconocer al prójimo, ser hermanos, vivir la fraternidad, si estamos dispuestos-as a practicar la misericordia.



*“¿Quién de los tres te parece que se portó como prójimo del que tropezó con los bandoleros? Contestó: el que lo trató con misericordia!” (Lc.10, 36ss).*

Jesús nos está diciendo que sin misericordia una persona pierde su modo de comprenderse y de estar en relación con los otros-as; en la parábola queda deshumanizado el sacerdote y el levita, porque viven dando rodeos ante el sufrimiento, siguen su camino, vienen de la liturgia del templo, van a sus obligaciones... son personas que no están movidas por el principio de la misericordia. Toda la vida la pasarán así, dando rodeos ante las personas que sufren.

Nosotros-as tenemos cerca el sufrimiento de muchas personas, estamos en el equipo de Cáritas, pero, ¿vamos dando rodeos ante el sufrimiento de los demás? ¿estamos demasiado preocupados-as por nuestras cosas como para percibir que los demás necesitan ayuda? ¿intentamos acercarnos, interiorizar el sufrimiento de los demás, ayudar activamente, luchar contra el sufrimiento?

El samaritano es el único que es verdaderamente humano, porque la misericordia humaniza a la persona. Somos muchos-as los que colaboramos en Cáritas y hacemos muchas cosas, pero solamente seremos expresión del amor de Dios si nuestras actuaciones están movidas por la misericordia.



El sitio del agente de Cáritas está junto al herido del camino. Por eso, debemos estar allí donde se produce el sufrimiento, allí donde se oyen los gritos y clamores de la gente que sufre. Los agentes de Caritas debemos ser el eco de los gritos de los que no tienen sitio ni en nuestra comunidad cristiana, ni en nuestra sociedad, ni en el corazón de las personas. Jesús nos está diciendo a todos-as los que colaboramos en Cáritas: *“Vete y haz tú lo mismo”*.

## **2.3.- Dimensiones de la Misericordia**

La misericordia es un fenómeno complejo fundamentado en el amor y en el que se ven implicadas varias dimensiones de la persona, entre las que podemos distinguir:

### 2.3.1.-Misericordia y Afecto:

La misericordia aparece como un fenómeno afectivo, un sentimiento de dolor provocado por el sufrimiento ajeno.

Lo afectivo está en el núcleo de la misericordia al estar toda ella atravesada por una corriente de profundo afecto que lleva a conmover a la persona en todo su ser. Sin embargo la misericordia trasciende lo afectivo y concilia todos los rasgos fundamentales que el ser humano posee como persona, activando la inteligencia e interpeleándole a la acción.

### 2.3.2.-Misericordia e Inteligencia:

La inteligencia no puede quedar fuera de nada que sea humano porque todo lo humano es humano precisamente porque hay intelección.

La relación de la inteligencia con la misericordia tiene dos momentos: para ver y para actuar.

Todo acto de misericordia comienza con una mirada. Para entender la misericordia, -tanto para agradecer la que se recibe como para practicarla con quien padece necesidad- hay que saber “ver” esa necesidad que no siempre es evidente. No está la misericordia en socorrer al extremadamente pobre, sino a todo el que es pobre, a todo aquel y aquella que padece algún tipo de pobreza.

A la mayoría de nuestros-as contemporáneos-as les cuesta mucho aceptar que “lo esencial es invisible a los ojos”<sup>2</sup>; por eso no siempre alcanzamos a ver lo que tenemos delante. Sin embargo existe una señal, un indicador difícilmente ocultable: la prueba de que una persona sin carencias materiales es alguien necesitado de misericordia que remedie sus miserias internas, son sus síntomas de infelicidad, confesados o encubiertos.



Al ser humano, por su naturaleza racional le corresponde ser feliz. Allá donde una persona padece infelicidad está precisando de misericordia, porque la misericordia se opone a la infelicidad. Allá donde haya un brote de infelicidad, allí es necesaria la misericordia.

Una vez descubiertas las carencias, es necesario utilizar la inteligencia para buscar soluciones, dar respuesta. Y no una respuesta cualquiera, paliativa, sino respuestas que se puedan dar desde la misericordia. Las formas ocultas o disimuladas de pobreza requieren soluciones creativas. Más no todo está en hacer ni en imaginar; lo primero antes de “hacer” cualquier cosa es mirar con ojos de fe.

### 2.3.3.- Misericordia y memoria:

La misericordia y la memoria se relacionan a través de dos vías:

- En la primera: memoria y misericordia están directamente relacionadas por nuestra condición de redimidos-as. A todo bautizado-a se le ha aplicado la

<sup>2</sup> SAINT EXUPÉRY, A. “El Principito”. Madrid, Alianza-Emecé.1997

redención de Cristo en el sacramento del Bautismo y a partir de la edad oportuna, en el de la Penitencia. Es nuestra capacidad para el recuerdo lo que nos abre la puerta de la misericordia, lo mismo para agradecer la que Dios ha tenido con nosotros-as como para practicarla.

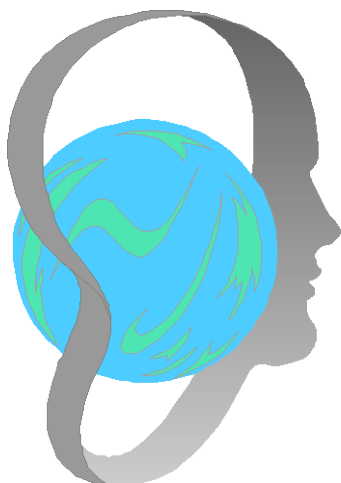
- En la segunda la relación entre memoria y misericordia sitúa a la memoria como mediadora entre la misericordia y la fidelidad. No hay misericordia sin fidelidad.

Como creyentes sabemos que Dios ha tenido Misericordia con nosotros-as a través de la historia de la salvación y de nuestra propia historia de fidelidad e infidelidad respecto al amor de Dios, como veíamos en el tema del Año I de esta Carpeta III del Plan de Formación.

#### 2.3.4.- Misericordia y voluntad:

La misericordia no es solo algo que se siente, que sirve para ver el mal, que nos revuelve el corazón mediante el recuerdo y nos lleva a ser fieles a nosotros-as mismos-as... La misericordia va aún más allá porque es algo que se practica. La misericordia tiene una dimensión operativa, sin la cual no existiría, que se materializa en actos concretos: las obras de misericordia. Es la obra lo que permite hablar de misericordia y sin obras el concepto mismo de misericordia quedaría recluido a un ejercicio de razón o de memoria, o a un sentimentalismo vacío e inútil.

Porque la misericordia existe mediante las obras, la misericordia puede ser mandada. Podría dar la impresión que la misericordia es algo connatural al hombre y a la mujer, y, por tanto, no sería preciso convertirla en precepto. Pero no es así. Para los seres con vida afectiva lo natural son los afectos, pero para practicar la misericordia la voluntad ha de decir 'adelante'; dicho de otro modo, la compasión es necesaria, pero la sola compasión no basta, hay que querer ser misericordioso. Ante la pobreza y la debilidad ajena, la sensibilidad reacciona con lástima pero también con indiferencia o repugnancia; cuando las miserias nos afectan en primera persona de forma molesta lo que cabe esperar del hombre natural no es una respuesta de misericordia espontánea, sino más bien la defensiva o disuasoria. Cuando lo que se recibe de la miseria ajena son incomodidades o perjuicios, las reacciones más corrientes no están motivadas por la compasión y la misericordia, sino por el rechazo y el reclamo de justicia.



Se necesita fuerza de voluntad a fin de vencer el natural rechazo que a la sensibilidad le producen algunas miserias y también para no dejarse llevar por impulsos pasionales ante la afrenta recibida. Porque hace falta fuerza de voluntad, la misericordia también puede ser entendida como virtud. Esto significa que es susceptible de educación.

Afectos e inteligencia, memoria y voluntad, ser y obrar. Todas las dimensiones del ser humano concurren en mostrarnos a la misericordia como la más íntegra de las realidades humanas. Nada más enriquecedor para la persona que vivir la misericordia tal como Dios la ofrece. La misericordia es una respuesta de doble vía: directa, recibiendo y agradeciendo amor misericordioso; e indirecta, a través de nuestro obrar también misericordioso respecto al prójimo necesitado. Dios, al pedirnos vivir la misericordia en esta doble dimensión de dar y recibir, nos reafirma en nuestro propio ser personal porque actúa movilizandó todas nuestras potencialidades en un proceso que va, como se ha señalado antes, de dentro –cuando nos hacemos conscientes del don de misericordia volcada sobre nosotros- as hacia fuera, con la práctica del mismo don por parte nuestra.

## **2.4.- Nuestra definición de misericordia. El Tronco.**

Hemos visto que la misericordia es uno de los valores fundamentales inherentes en la relación de ayuda. La misericordia no sólo es un valor en sí mismo sino que de él se nutren el resto de los valores que hemos mencionado. Se convierte así, en la savia, que desde las raíces, desde lo que no se ve, da vida al resto del árbol, da sentido a nuestra vida y a nuestro quehacer como agentes de Cáritas.

**¿Qué hemos entendido por Misericordia?** Entre todos-as y teniendo en cuenta lo que hemos visto hasta ahora, vamos a elaborar una definición de Misericordia que conforme el tronco del árbol, ya que es lo que nos ayuda a transformar los valores en actitudes, es lo que condiciona la relación de ayuda que establecemos con aquellas personas que acuden a Cáritas buscando apoyo o quizás soluciones más activas.

## **3.- ACTUAR: NOS PONEMOS EN MARCHA. Los Frutos.**

Son muchas las personas que nos muestran a través de su vida, sus obras, sus escritos, sus oraciones, como podemos transformar la misericordia en actos. A continuación os presentamos a dos personas significativas, cuya trayectoria vital y modo de actuar están guiados por la misericordia: Oscar Romero y Madre Teresa.

De cada uno de ellos os proporcionamos un breve relato de su vida, de lo que han sido y de las cosas que han hecho, que incluyen algunos textos o frases escritos por ellos, que son fruto de su experiencia de vida.

**Lee** detenidamente las biografías o textos de Oscar Romero y Madre Teresa que hemos destacado **e intenta resaltar o señalar actitudes de misericordia que creas que guiaron su acción.**

Una vez que hayáis elaborado cada uno de vosotros **un listado con las actitudes de misericordia**, ponerlas en común e incorporarlas en la imagen del árbol formando parte de las ramas, como frutos de los valores que conforman las raíces del árbol.

### 3.1.- Madre Teresa.



Agnes Goixha Bejaxhiu nació el 26 de Agosto de 1910, en una familia burguesa de origen albanés de la ciudad, entonces turca (y hoy capital de la nueva República de Macedonia), de Skopje. Desde niña a los 12 años sintió la llamada de la vocación religiosa y de misión, *"para ir a propagar el mensaje de amor de Cristo"* y, siendo aún una adolescente, a los 18, ingresó en Dublín, en la congregación de Loreto, más conocida en todo el mundo con el nombre de las Damas Irlandesas.

Al poco tiempo de estar en la orden, fue enviada a la India, para dar clases en uno de los mejores colegios de Calcuta, el St. Marys High School, al que, sin embargo, llegaba un fuerte olor de la miseria de los barrios de chabolas de Calcuta, la ciudad a cuyo nombre quedará para siempre ligado el de la religiosa.

Ese hedor de Calcuta tortura la conciencia de la joven monja, que tras cumplir con sus obligaciones de directora del colegio, recorre las chabolas ayudando en lo que puede. Pero a la vuelta a la comodidad de su colegio, su conciencia sigue turbada y angustiada. Por eso, en 1946 la Madre con sus 36 años recién cumplidos, toma la decisión de dejar su congregación y dedicarse por completo a los más pobres de los pobres: *"Tengo que dejar el convento y ayudar a los pobres viviendo entre ellos. Oigo la llamada a abandonarlo todo y seguir a Cristo en las chabolas, a fin de servirle entre los más pobres de los pobres. Es su voluntad y debo cumplirla"*, escribe en aquella época.

A principios de 1948, con el apoyo de su superiora y del propio Papa, es autorizada a abandonar su orden. El 21 de diciembre va por vez primera a los barrios pobres. Visitó a las familias, lavó las heridas de algunos niños y niñas, se ocupó de un anciano enfermo que estaba extendido en la calle y cuidó a una mujer que se estaba muriendo de hambre y de tuberculosis. Comenzaba cada día entrando en comunión con Jesús en la Eucaristía y salía de casa, con el rosario en la mano, para encontrar y servir a Jesús en *"los no deseados, los no amados, aquellos de los que nadie se ocupaba"*. Después de algunos meses comenzaron a unirse a ella, una a una, sus antiguas alumnas. Se dedicará a socorrer a los hambrientos, a visitar a los enfermos y a acompañar a los moribundos abandonados en las calles.



En 1950, la monja del sarí fundó una nueva congregación religiosa con el nombre de Misioneras de la Caridad. Era una congregación especial, como su fundadora. Por ejemplo, la nueva congregación añade a los clásicos votos de pobreza, castidad y obediencia, el de entregar su vida exclusivamente a los más pobres y no aceptar recompensa material por su trabajo.

¿Por dónde empezar? Por los más débiles e indefensos. Lo primero que hacen las Misioneras de la Caridad es recoger a los recién nacidos abandonados en las calles, en los vertederos o en las cunetas.

Y de los niños a los moribundos, así en 1952 la Madre Teresa se encuentra con una joven herida y moribunda, con los pies roídos por las ratas, en una calleja y decide trabajar también para los moribundos. La Madre Teresa abre la Nirmal Hridaya (Casa de los Moribundos), desde su fundación las misioneras de la Caridad han recogido sólo en Calcuta a más de 30.000 personas que se estaban muriendo en las calles. *"Han vivido como animales, al menos que mueran como personas"*, solía decir la Madre Teresa.

Pero la Madre Teresa nunca se paró ante las dificultades a la hora de defender a los más desgraciados. Una defensa a ultranza que siempre hizo con alegría. No en vano repetía constantemente a sus hijas que el espíritu de su obra es de *"entrega, confianza y alegría"*. *"Queremos que sientan que se les quiere. Si vamos a ellos con una cara triste se sentirán aún más deprimidos"*, añadía.

Toda la vida y el trabajo de Madre Teresa fue un testimonio de la alegría de amar, de la grandeza y de la dignidad de cada persona humana, del valor de las cosas pequeñas hechas con fidelidad y amor, y del valor incomparable de la amistad con Dios.

Durante los últimos años de su vida, a pesar de los cada vez más graves problemas de salud, Madre Teresa continuó dirigiendo su Instituto y respondiendo a las necesidades de los pobres y de la Iglesia. En 1997 las Hermanas de Madre Teresa contaban casi con 4.000 miembros y se habían establecido en 610 fundaciones en 123 países del mundo. El 5 de septiembre, la vida terrena de Madre Teresa llegó a su fin. Madre Teresa nos dejó el ejemplo de una fe sólida, de una esperanza invencible y de una caridad extraordinaria. Su respuesta a la llamada de Jesús, "Ven y sé mi luz", hizo de ella una Misionera de la Caridad, una "madre para los pobres", un símbolo de Misericordia para el mundo y un testigo viviente de la sed de amor de Dios.

### 3.2.- Monseñor Oscar Romero.

Nació en Ciudad Barrios, departamento de San Miguel, el 15 de Agosto de 1917, día de la Asunción de la Virgen María. Su familia era humilde y con un tipo modesto de vida. Desde pequeño, Oscar fue conocido por su carácter tímido y reservado, su amor a lo sencillo y su interés por las comunicaciones. A muy temprana edad sufrió una grave enfermedad que le afectó notablemente en su salud.

En el transcurso de su infancia, en ocasión de una ordenación sacerdotal a la que asistió, Oscar habló con el padre que acompañaba al recién ordenado y le manifestó sus grandes deseos de ser sacerdote. Su deseo se convirtió en una realidad, ingresó al Seminario Menor de San Miguel y a pesar de las desavenencias económicas que pasaba la familia para mantenerlo en el Seminario, Oscar avanzó en su idea de entregar su vida al Servicio de Dios y del pueblo.

Estudió con los padres Claretianos en el Seminario Menor de San Miguel desde 1931 y posteriormente con los padres Jesuitas en el Seminario de San José de la Montaña hasta 1937. En el tiempo que estalló la II Guerra Mundial, fue elegido para ir a estudiar a Roma y completar su formación sacerdotal y seguramente su elección se debió a la integridad espiritual e inteligencia académica manifestada en el Seminario. Fue ordenado sacerdote a la edad de 25 años en Roma, el 4 de Abril de 1942. Continuó estudiando en Roma para completar su tesis de Teología sobre los temas de ascética y mística, pero debido a la guerra, tuvo que regresar a El Salvador y abandonar la tesis que estaba a punto de concluir. Regresó al país en Agosto de 1943. Su primera parroquia fue Anamorós en el departamento de La Unión. Pero poco tiempo después fue llamado a San Miguel donde realizó su labor pastoral durante aproximadamente veinte años. El padre Romero era un sacerdote sumamente caritativo y entregado. No aceptaba obsequios que no necesitara para su vida personal. Ejemplo de ello fue la cómoda cama que un grupo de señoras le regaló en una ocasión, la cual regaló y continuó ocupando la sencilla cama que tenía.



Dada su amplia labor sacerdotal fue elegido Secretario de la Conferencia Episcopal de El Salvador y ocupó el mismo cargo en el Secretariado Episcopal de América Central. El 25 de Abril de 1970, la Iglesia lo llamó a proseguir su camino pastoral elevándolo al Ministerio Episcopal como Obispo Auxiliar de San Salvador. Que tenía al ilustre Monseñor Luis Chávez y González como Arzobispo y como Auxiliar a Monseñor Arturo Rivera Damas. Con ellos compartiría su desafío pastoral y en el día de su ordenación episcopal dejaba claro el lema de toda su vida: *“Sentir con la Iglesia”*.

En El Salvador la situación de violencia avanzaba, y la Iglesia se manifestaba en contra de esa situación de dolor, por tal motivo la persecución a la Iglesia en todos sus sentidos comenzó a cobrar vida.

Luego de muchos conflictos en la Archidiócesis, la sede vacante de la Diócesis de Santiago de María fue su nuevo camino. El 15 de Octubre de 1974 fue nombrado obispo de Diócesis y el 14 de diciembre tomó posesión de la misma.

Monseñor Romero se hizo cargo de la Diócesis más joven de El Salvador en ese tiempo. En Junio de 1975 se produjo el suceso de “Las Tres calles”, donde un grupo de campesinos-as que regresaban de un acto litúrgico fue asesinado sin compasión alguna, matando, incluso, a criaturas inocentes.

El 12 de Marzo de 1977, se produjo la triste noticia del asesinato del padre Rutilio Grande, un sacerdote amplio, consciente, activo y sobre todo comprometido con la fe su pueblo. La muerte de un amigo duele, Rutilio fue un buen amigo para Monseñor Romero y su muerte le dolió mucho: “un mártir dio vida a otro mártir”.



Su opción comenzó a dar frutos en la Archidiócesis, el clero se unió en torno al Arzobispo, los fieles sintieron el apoyo y la protección de una Iglesia que les pertenecía, la “fe” de los hombres y mujeres se volvió el arma que desafiaría las cobardes armas del terror. La situación se complicó cada vez más. Un nuevo fraude electoral impuso al general Carlos Humberto Romero para la Presidencia. Una protesta generalizada se dejó escuchar en todo el ambiente.

En el transcurso de su ministerio Arzobispal, Monseñor Romero se convirtió en un implacable protector de la dignidad de los seres humanos, sobre todo de los más desposeídos-as; esto lo llevaba a emprender una actitud de denuncia contra la violencia, y sobre todo a enfrentar cara a cara a los regímenes del mal.

Sus homilias se convirtieron en una cita obligatoria de todo el país cada domingo. Desde el púlpito iluminaba a la luz del Evangelio los acontecimientos del país y ofrecía rayos de esperanza para cambiar esa estructura de terror. Los primeros conflictos de Monseñor Romero surgieron a raíz de las marcadas oposiciones que su pastoral encontraba en los sectores económicamente poderosos del país y unidos a ellos, toda la estructura gubernamental que alimentaba esa institucionalidad de la violencia en la sociedad salvadoreña, sumado a ello, el descontento de las nacientes organizaciones político-militares



de izquierda, quienes fueron duramente criticados por Monseñor Romero en varias ocasiones por sus actitudes de idolatrización y su empeño en conducir al país hacia una revolución.

A raíz de su actitud de denuncia, Monseñor Romero comenzó a sufrir una campaña extremadamente agobiante contra su ministerio arzobispal, su opción pastoral y su personalidad misma, cotidianamente eran publicados en los periódicos más importantes, editoriales, anónimos, etc, donde se insultaba, calumniaba, y más seriamente se amenazaba la integridad física de Monseñor Romero.

La “Iglesia Perseguida en El Salvador” se convirtió en signo de vida y resultaba difícil entender en el ambiente salvadoreño que un hombre tan sencillo y tan tímido como Monseñor Romero se convirtiera en un “implacable” defensor de la dignidad humana y que su imagen traspasara las fronteras nacionales por el hecho de ser: “voz de los y las sin voz”.

Ya a finales de 1979 Monseñor Romero sabía el inminente peligro que acechaba contra su vida y en muchas ocasiones hizo referencia de ello consciente del temor humano, pero más consciente del temor a Dios que le inclinaba obedecer la voz que suplicaba interceder por aquellos que no tenían nada más que su fe en Dios: los pobres.



Uno de los hechos que comprobó el inminente peligro que acechaba sobre la vida de Monseñor Romero fue el frustrado atentado dinamitero en la Basílica del Sagrado Corazón de Jesús, en febrero de 1980, el cual hubiera acabado con la vida de Monseñor Romero y de muchos fieles que se encontraban en el recinto de dicha Basílica.

El domingo 23 de Marzo de 1980 Monseñor Romero pronunció su última homilía, la cual fue considerada por algunos como su sentencia de muerte debido a la dureza de su denuncia: *“en nombre de Dios y de este pueblo sufrido...les pido, les ruego, les ordeno en nombre de Dios, CESE LA REPRESIÓN”*.

Ese 24 de marzo de 1980 Monseñor OSCAR ARNULFO ROMERO GALDAMEZ fue asesinado de un certero disparo, aproximadamente a las 6:25 p.m. mientras oficiaba la Eucaristía en la Capilla del Hospital La Divina Providencia, exactamente al momento de preparar la mesa para recibir el Cuerpo de Jesús.

Fue enterrado el 30 de Marzo y sus funerales fueron una manifestación popular de compañía, sus queridos campesinos, las viejecitas de los cantones, los obreros de la ciudad, algunas familias adineradas que también lo querían, estaban frente a la catedral para darle el último adiós, prometiéndole que nunca lo iban a olvidar. Raramente el pueblo se reúne para darle el adiós a alguien, pero él era su padre, quien los cuidaba, quien los quería, todos querían verlo por última vez.

Tres años de fructífera labor arzobispal habían terminado, pero una eternidad de fe, fortaleza y confianza en un hombre bueno como lo fue Monseñor Romero habían comenzado, el símbolo de la unidad de los pobres y la defensa de la vida en medio de una situación de dolor había nacido.

### **3.3.- Conclusión-Compromiso.**

Para acabar el tema, cada uno debe **seleccionar** dos actitudes que creemos tenemos en nuestra tarea como agentes de Cáritas y otras dos actitudes que nos gustaría mejorar.

#### **BIBLIOGRAFÍA:**

- MARTÍN, E. "Misericordia" en Arbril N° 93.
- LAPIERRE, D. La Santa de los Desamparados, en "Tribuna Libre". Septiembre 1997.
- JUAN PABLO II; Homilía sobre la Madre Teresa; en [www.vatican.va/news](http://www.vatican.va/news)